

SONORIZANDO CUENTOS INFANTILES

SONORIZANDO CONTOS INFANTÍIS

PUTTING SOUNDS TO CHILDREN'S STORIES

Carol Jean Gillanders, Laura Tojeiro Pérez y Lucía Casal de la Fuente

Universidade de Santiago de Compostela

carol.gillanders@usc.es, laura.tojeiro@usc.es, lucia.casal@usc.es



Resumen: La sonorización de textos se plantea como una herramienta eficaz para estimular la educación de la atención y de la escucha a la vez que se fomenta el desarrollo de las habilidades musicales. También puede desarrollar aspectos motrices si se añade movimiento a la representación. Sonorizar implica representar con sonido (o música) lo que se narra (cuentos/situaciones), se ve (imágenes) o se siente (emociones/sentimientos). A pesar de los numerosos ejemplos de cuentos musicales y/o musicados que pueden encontrarse en la actualidad, la sonorización de cuentos no es una actividad frecuente que se realice en la educación obligatoria, tanto en infantil como en primaria. En la investigación que se describe, la mayoría del alumnado de la titulación de Grado en Maestra/o de Educación Primaria señala que no conoce ni ha tenido ninguna experiencia en este tipo de actividad. El futuro profesorado valoró positivamente la participación en el proyecto de sonorización de un cuento relacionado con la temática ambiental y enfatizó la importancia de su implementación en el ámbito educativo.

Palabras clave: cuento; cuento musicado; sonorización; paisaje sonoro; concienciación ambiental.

Resumo: A sonorización de textos propónse como unha ferramenta eficaz para estimular a educación da atención e da escoita á vez que se fomenta o desenvolvemento das habilidades musicais. Tamén pode desenvolver aspectos motores se se engade movemento á representación. Sonorizar implica representar con son (ou música) o que se narra (contos/situacións), se ve (imaxes) ou se sente (emocións/sentimentos). A pesares dos numerosos exemplos de contos musicais e/ou musicados que poden atoparse na actualidade, a sonorización de contos non é unha actividade frecuente que se realice na educación obrigatoria, tanto en infantil como en primaria. Na investigación que se describe, a maioría do alumnado universitario da titulación de Grao en Mestra/e de Educación Primaria sinala que non coñece nin tivo ningunha experiencia neste tipo de actividade. O futuro profesorado valorou positivamente a participación no proxecto de sonorización dun conto relacionado coa temática ambiental e salienta a importancia da súa implementación no ámbito educativo.

Palabras chave: conto; conto musicado; sonorización; paisaxe sonora; concienciación ambiental.

Abstract: Adding sounds to texts is seen as an effective tool to stimulate paying attention and listening in education, and at the same time it promotes the development of musical skills. It can also develop motor skills if movement is added to the performance. It implies representing with sound (or music) what is narrated (story/situations), seen (images) or felt (emotions/sentiments). Despite the numerous examples of musical tales which can be found nowadays, putting sounds to stories is not a frequent activity carried out in compulsory education, both primary and in kindergarten. In the research undertaken that is described in this article, most of the students that study the Degree of Primary Teaching, point out that they do not know nor have had any experience with this type of activity. These future teachers value positively taking part in a project related to putting sounds to a story related to environmental awareness and stress the importance of implementing such experiences in school contexts.

Keywords: stories; stories with music; putting sounds to stories; soundscape; environmental awareness.

Gillanders, Carol Jean, Laura Tojeiro Pérez e Lucía Casal de la Fuente (2018).
"Sonorizando cuentos infantiles".

Elos. Revista de Literatura Infantil e Xuvenil, 5, "Artigos", 119-136. ISSN 2386 -7620.
DOI <http://dx.doi.org/10.15304/elos.5.5253>

Introducción

Desde nuestra niñez los cuentos forman parte del proceso de convertirnos en seres humanos y nos ayudan a imaginar otros mundos, protagonizar historias y construir nuestra propia realidad. Los cuentos son “una narración breve, de trama sencilla, caracterizada por una fuerte concentración de la acción, del tiempo y del espacio” (Jiménez, Gómez, Aguado y Ballesteros, 2001: 83).

Existen diferentes tipos de cuentos siendo uno de ellos los clásicos que, como afirma Martínez Pardo (2015: 8), “hablan de la herida nuclear, del nudo en el que se encuentra el asunto emocional no resuelto: el miedo al abandono, la envidia entre hermanos, las emociones más inconfesables (y no por ello inexistentes), etc.”. Los cuentos son una herramienta poderosa en la formación de valores morales, a través de la cual, y desde nuestra infancia, nos identificamos con situaciones y personajes, nos emocionamos, nos introducimos en mundos imaginarios, nos abstraemos, y nos sentimos libres sin control adulto. Como señala Centelles (2011: 75) “Los cuentos tienen unas estructuras internas a través de las cuales el niño aprende a encontrar sus propias palabras, a conocer su propio ritmo de pensamiento y sus silencios, a seguir el hilo de una historia”. Además de percibir encadenamientos temporales, permiten comprender intenciones y relaciones causales (Montes Miró, 2014). También son “ante todo y esencialmente, una obra de arte y su misión principal discurrirá por los caminos de lo artístico” (Rovira de Rivas, 2003: 1).

Aunque en la actualidad nadie duda de la importancia de la animación a la lectura y del potencial del cuento como “facilitador de numerosos aprendizajes” (Muñoz, 2002: 1), deben adoptarse más medidas para esta finalidad, ya que vivimos en una sociedad globalizada en donde la oferta de los productos audiovisuales en el mercado cultural y de ocio es, a priori, más atractiva y “el libro ocupa un papel cada vez más subordinado” (Fernández Paz, 2000: 1).

En el currículo gallego de educación infantil los cuentos están incluidos en el área de *Lenguajes: comunicación y representación*. En el bloque de *Lenguaje verbal* podemos leer: “Escucha y comprensión de la lectura en voz alta, realizada por una lectora o lector competente de cuentos, relatos, leyendas, poesías, rimas, adivinanzas, teatro...” (Xunta de Galicia, 2009: 10793). Por otra parte, en el currículo gallego de la educación primaria se hace referencia a la lectura y comprensión de cuentos así como a la composición de textos literarios, entre los que se mencionan los cuentos (Xunta de Galicia, 2014). Por tanto, precisamente al estar incluidos en ambas etapas educativas, consideramos de gran interés la implementación de propuestas de



Sonorizando cuentos infantiles

sonorización tanto en educación infantil como en primaria para el tratamiento de diferentes temáticas (la concienciación ambiental, la multiculturalidad, la resolución de conflictos, etc.). La sonorización de cuentos puede ser una vía incentivadora para el trabajo transversal de problemáticas actuales en el ámbito educativo.

La creación de cuadros sonoros fue especialmente trabajada por la música contemporánea durante la segunda mitad del siglo XX. De estas experiencias surgieron propuestas educativas elaboradas por diversos compositores pedagogos entre los que encontramos a Murray Schafer (1933-), John Paynter (1928-2010) y George Self (1921-2011). Hemsy de Gainza (2004: 77) denomina a este grupo de innovadores pedagógicos de la música la “generación de los compositores”. Sus ideas sentaron las bases para la inclusión de espacios de experimentación sonora en las aulas escolares, así como de toma de conciencia de los sonidos del entorno, de utilización de instrumentos no convencionales, de creación musical por parte del propio alumnado y de invención de códigos y grafías para escribir las piezas creadas.

La concienciación ambiental a través de la música

La música es para muchas personas un lenguaje que puede potenciar la imaginación, la sensibilización, el activismo, el tratamiento de valores, las tareas de prevención y la transformación social. Así podemos afirmar que la música constituye

(...) un lenguaje poderoso que nos permite desarrollar la empatía, ponernos en la piel de las personas y vivir las historias descritas en las canciones, también nos permite reflexionar sobre nosotros mismos, sobre las acciones que hacemos o dejamos de hacer y sobre nuestra responsabilidad ambiental (Sanfeliu, 2010: 45).

Con el fin de asegurar una educación ambiental efectiva es recomendable proponer varias acciones que integren información cognitiva, afectiva y actitudinal. “Las artes - visuales, teatrales, musicales, literarias - pueden facilitar componentes para una aproximación afectiva y emocional de la educación ambiental” (Publicover, Wright, Baur, y Duinker, 2018: 2). Desde esta perspectiva, la música puede servir como herramienta para ayudar a desarrollar valores pro-ambientales en el aula.

La preocupación por los paisajes sonoros toma forma de publicación en el año 1977 en *The tuning of the world* de Murray Schafer (1994), quien escribe una serie de libros con nuevas propuestas didácticas favorecedoras de la creatividad y una audición renovada para la clase de música. En ellas se proponen diferentes ejercicios y juegos que promueven el desarrollo de la sensibilidad auditiva. El

paisaje sonoro, la contaminación acústica, el silencio, el ruido, entre otros, son algunos de los temas que se proponen como novedades en la educación musical. La influencia de la nueva estética sonora planteada en la segunda mitad del siglo XX, que incorpora los sonidos del entorno y otro tipo de instrumentos no tradicionales, encontraron también lugar en las aulas escolares.

De estas innovaciones surgieron nuevos recursos y materiales. En la década de los ochenta, Judith Akoschky (2001: 7) acuñó el término cotidiáfono que “fue el nombre elegido para designar instrumentos sonoros realizados con objetos y materiales de uso cotidiano, de sencilla e innecesaria factura específica, que producen sonido mediante simples mecanismos de excitación”. Los trabajos de Carmelo Saitta (1990) continuaron en la misma dirección al proponer la fabricación de diferentes instrumentos con materiales fáciles de adquirir y utilizar.

Es necesario dedicar una especial atención al trabajo con material natural en educación. Desde los años setenta diversas investigaciones apoyan el trabajo con este material en la educación infantil (Hoffmann, 1970). Precisamente debido a su sencillez y a la posibilidad de atribuirles un uso diferente para el que fueron diseñados, la profesora Monica Guerra (2013) los denomina como de “uso polifuncional”. Normalmente se trabajan desde la libre expresión del alumnado, en función de sus intereses. Este uso libre potencia la creatividad, la imaginación y la manipulación, así como la libre construcción y creación (Labovitz, McCreedy y Chesin, 2011). No obstante, la exposición a estos materiales debe cuidarse, siendo éstos clasificados en cajas o estanterías a los cuales las niñas y los niños pueden llegar (Crowther, 2008) sin que las personas adultas deban mediar (Guerra, 2013).



Las sonorizaciones no sólo incluyen instrumentos contruidos a partir de material reciclado. También pueden sumar materiales de la vida cotidiana sin transformar y emplear una gran diversidad de objetos sonoros. Para Murray Schafer (1969), cada cosa que oímos es un objeto sonoro, de modo que puede ser hallado en cualquier lugar, tanto dentro como fuera de las composiciones musicales. Un objeto sonoro, por lo tanto, puede ser “alto, bajo, largo, corto, sonoro, suave, continuo o discontinuo” (Schafer, 1969: 63). El concepto de objeto sonoro es sumamente útil para trabajar valores ambientales, puesto que permite comparar sonidos de diferentes épocas y evaluar cómo el paisaje sonoro va evolucionando a lo largo del tiempo, asociado al contexto medioambiental.

A continuación se presenta una muestra de objetos sonoros y cotidiáfonos, que incluyen utensilios de cocina, materiales que podemos encontrar en las playas, distintos tipos de cartón, cubos, objetos recogidos de la basura, botellas y comida. Existen otros elementos que se podrían

Sonorizando cuentos infantiles

emplear como son campanas, llaves, escobas, tijeras, monedas, piedras, cremalleras, silbatos, monedas, troncos, cuerdas, cascabeles, papel celofán, vasos, secadores, agua, canicas o pelotas.



Fig 1. 2 y 3. Ejemplos de cotidiáfonos y materiales para su construcción.



Fuente: Laura Tojeiro (2017).

Fig 4 y 5. Ejemplos de cotidiáfonos.



Fuente: Laura Tojeiro (2017).

Montes Martín (2007) da cuenta de una experiencia que confirma los beneficios de llevar a cabo propuestas en el ámbito educativo que reutilizan materiales de desecho para construir instrumentos musicales y sonorizar cuentos, con el afán de contribuir a la concienciación de las problemáticas ambientales. Participar en proyectos de trabajo con esta temática de forma activa en la formación inicial del profesorado incide positivamente en todos los agentes implicados: personal formador, alumnado (universitario y de educación infantil y primaria), familias y, en último término, la sociedad en general. Tal y como señala Zarate Moreno (2014: 67), “es importante recalcar que el educador musical, por medio de la musicalización y sensibilización de sus estudiantes, está llamado a contribuir en la educación integral de los mismos”.



En la red es posible encontrar diferentes trabajos elaborados a modo de guías didácticas para quienes tienen interés en el tema. Desde la Facultad en la que realizamos nuestro trabajo, también nos hemos sumado a la promoción de experiencias educativas sonoras que potencien la concienciación medioambiental. En el blog <http://musicaetnatura.blogspot.com/> podemos encontrar diversos proyectos detallados para el aula de primaria, algunos de los cuales incluyen la sonorización de cuentos elaborados por las propias alumnas y alumnos para tratar las distintas temáticas relacionadas: pérdida de biodiversidad, contaminación de playas, deforestación y quema de bosques, contaminación acústica, reciclaje, etc. Estas experiencias las hemos implementado en un centro escolar. En la materia “Diseño y elaboración de materiales didácticos” de la Facultad de

Sonorizando cuentos infantiles

Formación del Profesorado del Campus Terra de la USC (Lugo), se realizaron otras experiencias de gran interés. En http://educacioninclusivausc.blogspot.com/2018/06/deseno-e-elaboracion-de-materiais_6.html podemos acceder a la producción de un grupo que escogió diseñar y elaborar material didáctico para un taller sobre el tema. Aunque la mayoría de ellos incluyen trabajo con material simple y/o reutilizado/reciclado, merecen especial atención "A música no ruído" (La música en el ruido), "¿Reciclamos?" y "A caixa conto" (La caja cuento), por estar vinculados todos ellos con el uso de materiales sencillos en general y, específicamente, con la sonorización y el medio ambiente (el primero), con la creación de construcciones complejas usando materiales sencillos y reciclados (el segundo), y con la creación de un cuento con material simple, potenciando la reutilización del mismo, como puede ser una caja (el tercero).

Aproximación a la sonorización de cuentos

Según la RAE (2018), entre las acepciones de sonorizar encontramos "Incorporar sonidos, ruidos, etc., a la banda de imágenes previamente dispuesta (...) Ambientar una escena, un programa, etc., mediante los sonidos adecuados". Es decir, sonorizar significa representar con sonido (o música) lo que se narra (cuentos/situaciones), se ve (imágenes) o se siente (emociones/sentimientos). La sonorización como recurso educativo permite crear efectos, imágenes mentales y/o producir reacciones emocionales (Pardo, 2005). Las actividades y ejercicios de sonorización tienen un carácter exploratorio y sensorial. Montoya Rubio (2010: 264) enumera los trabajos más destacados relacionados con la sonorización de cuentos infantiles en España:

Las primeras aproximaciones a la didáctica de la música ya guardaban resquicios por los que hacer patente la sonorización de cuentos infantiles. En ORIOL, N. y PARRA, J.M. (1979): *Op.cit.* pp.79-92, ya se utilizaban todos los recursos que serían prototípicos (instrumentos, efectos de todo tipo, ritmos percutidos, prosodias, etc.) para ejemplificar el modo de proceder sobre el clásico "La cigarra y la hormiga". No obstante, por su influencia en las hornadas actuales de maestros de educación musical preocupados por la sonorización de cuentos, es de justicia citar preferentemente la obra que abrió paso a las posibilidades musicales de las narraciones infantiles: ESCUDERO, M.P. (1988): *Cuentos Musicales*. Madrid: Real Musical. La observación de sus axiomas básicos y puesta en funcionamiento con posterioridad ha tenido un éxito desigual, en función siempre del resto de criterios en torno a los que se sonorizaba el cuento. Sirva como ejemplo: RAMÍREZ HURTADO, C. (1986): "Apuntes sobre la sonorización del cuento infantil". *Música y Educación* 27, pp. 57-68; ARGUEDAS QUESADA, C. (2006b): "Cuentos musicales para los más pequeños". *Revista Actualidades Investigativas en Educación* 6. Disponible en <<http://revista.inie.ucr.ac.cr/articulos/1-2006/cuentos.php>> [Consulta 9-II-10]; o el uso que, de manera contada, se hace en los libros de texto: PASCUAL MEJÍA, P. (2004): *La batuta mágica 1*. Madrid: Alambra Pearson, pp. 64 (presentación del cuento y elementos a sonorizar), 65 (identificación de personajes con timbres y cotidiáfonos) y 77 (elaboración de materiales complementarios).

Resulta de interés completar esta enumeración con el trabajo de Espinosa (2006: 169) que, si bien no se refiere a los cuentos musicales, sí ofrece una recopilación de juegos y ejercicios de diferentes fuentes “que promueven el mejoramiento de la calidad auditiva y de la sensibilidad hacia lo sonoro”.

Se acostumbra utilizar diferentes términos para designar este tipo de propuestas, tales como cuento sonoro, cuento musicado, cuento musicalizado, musicalización o sonorización de cuentos o cuento musical. Encabo y Rubio (2010: 95) definen el cuento musical “como una narración musicalizada, es decir, un relato que cobra mayor fuerza expresiva mediante la sonorización y/o expresión de determinadas acciones y sentimientos a través de recursos sonoros”. Palacios (2006: 41) afirma que “contamos hoy día con no pocos cuentos de tema musical nacidos ya con su música incorporada”. Puede decirse que los cuentos musicales son cuentos narrados con música siendo los más conocidos *Pedro y el Lobo*; *Piccolo, Saxo y Compañía*; *Mi madre la Oca*; *Tubby la Tuba*, entre otros.

Los cuentos musicales suelen estar bastante presentes en los conciertos didácticos dirigidos a la infancia. En su relato sobre la evolución de este tipo de conciertos en España, Palacios (2015: 9) señala que

Generalmente, el gran público español reducía el cuento musical a su obra más universal: *Pedro y el lobo*, de Prokofiev. Sin embargo, pensamos que esta forma musical podía dar muchísimo más de sí: era necesario estudiar, consolidar y ampliar ese repertorio. De este modo, decidimos por consenso que un buen procedimiento para mostrar la música sinfónica a los escolares se escondía bajo la forma de cuento musical, un modo natural y lógico de unir texto y música. Como el catálogo existente era escaso, en primer lugar había que estrenar aquellos cuentos musicales clásicos que todavía eran desconocidos por estas tierras y, sucesivamente, crear un nuevo repertorio atendiendo a las tres posibilidades: cuentos nuevos con músicas clásicas, cuentos clásicos con músicas nuevas y, cómo no, cuentos nuevos con músicas nuevas.



Por su parte, el cuento musicado es “cualquier narración dramatizada basada en la asociación palabra-sonido-expresión corporal cuyo objetivo sea transmitir o comunicar algo” (García Sánchez, 2016: 36). Revisando la literatura, pareciera confusa la aplicación del término. Para Terán Fierro (2015: 19) el cuento musical incluye “intencionadamente de origen, algún tipo de intervención sonoro-musical como elemento natural y constitutivo del contenido genuino y primigenio del cuento”. Nosotras entendemos que mediante las sonorizaciones podemos crear música y/o atmósferas, o agregarle música o canciones ya existentes variando o no las letras, a un cuento al que llamamos cuento musicado o sonorizado, respectivamente. Además, se puede enriquecer a través del movimiento, de efectos visuales, o mediante la representación con sombras chinas o títeres, por ejemplo.

Sonorizando cuentos infantiles

Participar en la sonorización o musicalización de un cuento implica no sólo producir sonido con los objetos o instrumentos que se hayan elegido, sino también conlleva saber escuchar la lectura del propio cuento ajustando las entradas de la ejecución a los momentos en los que sea preciso. “Estas acciones comprometen habilidades musicales complejas como escuchar a otros, coordinar la ejecución instrumental con el texto, conocer las posibilidades sonoras del objeto/instrumento utilizado e interpretar ese sonido con una intención determinada” (DPEI, 2015: 6). Además, a través de la escucha se estimula la atención continuada del público respecto a la historia narrada. Así lo expresa Espinosa (2006: 68): “al tratarse de sonidos reales que presentan significados a través de la acción en cada una de sus fuentes, la imaginación comprende lo que ocurre paso a paso, pero no comprende el final”.

La sonorización y musicalización aportan información al cuento a través de diferentes lenguajes. Palacios (2000: 10) compara cuentos y música enumerando los paralelismos entre ambos, el de la propia palabra y el lenguaje musical:

Cuentos y música establecen íntimas relaciones entre los elementos constitutivos de sus lenguajes. Siguiendo un orden natural, situamos en primer lugar todo lo referente al sonido: mientras la voz cambia de registro y diferencia a los personajes, la música cambia de instrumentos y timbres; la intensidad, los *crescendi* y *diminuendi*, los acentos y énfasis en un punto, son recursos equivalentes. En segundo lugar, están los silencios: serenos, angustiosos, dramáticos, de enlace, místicos. En tercer lugar, el ritmo: velocidad, aceleraciones y retardos. A continuación, la frase: su duración y entonación, sus puntos de inflexión, su reposo y, finalmente, su «intención». Y, por último, la forma, es decir, la manera como se articula todo lo anterior, cómo discurre de una manera lógica y cuáles son sus momentos de mayor y menor tensión dramática.

127



Una primera pregunta que puede surgir al plantearse la sonorización de un cuento se refiere a las características que éste debe poseer para posibilitar un buen resultado. Podemos comenzar buscando cuentos que mencionen elementos de la naturaleza, ya que facilita la tarea puesto que éstos son muy fáciles de reproducir con instrumentos u objetos sonoros. Por ejemplo, el viento se puede imitar soplando dentro de un tubo, el murmullo del agua con un palo de lluvia, el fuego con papel celofán o plásticos de burbuja, etc. También es importante tener en cuenta los personajes que participan en él. En este caso, comenzar por cuentos cuyas figuras centrales sean animales es una opción recomendable, ya que reproducir los sonidos que emiten o producen no es complicado. Por ejemplo, podemos utilizar cáscaras de coco o dedos para imitar el galope de un caballo, un silbato para el sonido de un pájaro, etc.

Una segunda pregunta que puede surgir está relacionada con su vinculación curricular. Señalan Berbel y Capellá (2014: 288) que los cuentos permiten un trabajo interdisciplinar al

englobar elementos “lingüísticos, ambientales, dramáticos, plásticos, musicales, simbólicos”. De modo general, la sonorización o musicalización de cuentos, junto con su elaboración e interpretación, está relacionada con el trabajo por proyectos o el desarrollo de talleres propio de la educación primaria y el carácter holístico de la educación infantil. Y de modo particular, está relacionado con el área artística y de expresión corporal, pues en palabras de Herrera (2016: 36), en un cuento musical podemos fundir “la imagen, la literatura, la música y el movimiento expresivo”. No obstante, en cualquier área curricular la simbiosis música y/o sonido con cuentos podría tener lugar desde un punto de vista psicopedagógico, por ejemplo, desde el área de Ciencias de la Naturaleza. Así, nosotras proponemos trabajar la concienciación ambiental a través de la sonorización de cuentos infantiles. Esta propuesta también puede implementarse en la formación del profesorado de educación primaria. En el siguiente apartado presentamos de forma detallada el proyecto de investigación “Sonorización de cuentos infantiles” llevado a cabo con alumnado universitario del tercer curso del grado en maestra/o de educación primaria de la USC.

Estudio piloto sobre la sonorización de cuentos infantiles

128

Afirma Rodríguez Lorenzo (2016: 627) que a pesar de la extensa literatura existente sobre la utilización del cuento en la educación “prácticamente son inexistentes las investigaciones sobre el cuento musical como herramienta interdisciplinar en el ámbito nacional [referido a España]”. Por este motivo, nos planteamos realizar un estudio piloto sobre los conocimientos previos que tiene el alumnado del grado en maestro/a de educación primaria en cuanto a la sonorización de cuentos con instrumentos u objetos sonoros, su experiencia en este campo y la valoración que realiza sobre un proyecto de sonorización interdisciplinar llevado a cabo en el aula universitaria, con el objetivo de valorar la pertinencia de realizar un estudio más amplio para llevar a la práctica la iniciativa en un centro educativo, de modo que los cuentos sonorizados puedan ser interpretados por el alumnado universitario para el alumnado de primaria en un contexto real. Además, el estudio también permite analizar la formación previa del profesorado en la temática y el aprendizaje adquirido después de la experiencia, comparando ambas cuestiones con el fin de ofrecer posibles líneas de actuación en su formación inicial.



Sonorizando cuentos infantiles

Por este motivo, diseñamos un proyecto que constó de tres fases:

- *Presentación del proyecto:* en esta fase el profesorado de la materia *Música en la educación primaria* expuso el proyecto, explicando qué significa sonorizar y presentó diferentes experiencias educativas relacionadas con la concienciación ambiental (reciclaje de materiales, sonidos de la naturaleza, contaminación acústica y otras problemáticas ambientales). En esta fase también se organizaron los diferentes grupos de trabajo: 28 grupos de 4-6 integrantes, y 5 agrupaciones compuestas por alumnado con exención de docencia que actuó bien en pareja, bien individualmente.

- *Diseño del proyecto:* en esta segunda fase el alumnado buscó información sobre la temática del proyecto y llevó a cabo la planificación y diseño del mismo. Se le pidió que sonorizase un cuento infantil que pudiera relacionarse con la concienciación ambiental. Además de la elección del cuento, los grupos tuvieron que especificar la temática a tratar, elegir los elementos a sonorizar y seleccionar los instrumentos u objetos a utilizar, ensayar la representación (que podía incluir la participación del público) y cubrir una ficha de trabajo (integrantes del grupo, título del cuento, autoría, año de publicación y editorial, breve resumen del cuento, valores de concienciación ambiental transmitidos, elementos sonorizados y materiales empleados en la sonorización).

- *Representación del cuento:* en la última fase se representó el cuento en el aula, se cubrió un cuestionario de valoración, y se reflexionó a través de una discusión oral sobre las debilidades y fortalezas de cada proyecto realizado, comentando la adecuación de los elementos escogidos para la sonorización, la calidad del sonido empleado, y la coherencia interna con el cuento representado.

Para recoger información sobre el proyecto, el equipo investigador, integrado por dos profesoras universitarias y una doctoranda con un contrato pre-doctoral de la Xunta de Galicia, diseñó un breve cuestionario para conocer los conocimientos previos y experiencia en la sonorización de cuentos de los estudiantes y aspectos sobre el trabajo desarrollado, a modo de valoración final. Después de su correspondiente validación por dos expertas en educación se pasó al alumnado participante, 109 estudiantes del *Grado en Maestra/o de Educación Primaria*. A continuación presentamos los resultados.



Resultados del proyecto de investigación

En relación a los conocimientos previos sobre la sonorización de cuentos, un 62% del alumnado afirmó no tener ningún tipo de conocimiento previo sobre el tema mientras que un 6,5% sí conocía el significado de “sonorizar”. En este caso, el alumnado hizo referencia a cursos de monitor/a de ocio y tiempo libre, formación teatral y, en un caso, a estudios audiovisuales: “Soy técnica de sonido y tengo experiencia sonorizando algún cuento” (estudiante curso 2017/18). El 28,5% restante afirmó tener cierto tipo de conocimiento o contacto con actividades similares, especialmente por haber tenido la oportunidad de asistir a cuentacuentos: “había escuchado alguno en la ludoteca”, “en el período de prácticas asistí a la actuación de un cuentacuentos sonorizado” (estudiantes curso 2017/18). El resto (3%), no respondió a la pregunta.

En cuanto a la experiencia previa en este tipo de actividad, de forma mayoritaria (87%) el alumnado afirmó no haber participado en una experiencia similar ni en la educación primaria ni en la secundaria. Sólo un 3,6% señaló que recordaba haber participado en experiencias similares en la educación obligatoria subiendo el porcentaje hasta el 13% en otros contextos, como puede verse en la *Tabla 1*. El resto de participantes no contestó o no lo recuerda.

130

Tabla 1. Porcentaje de alumnado que participó en sonorizaciones.

	SÍ	NO	NC/NR
Durante su educación primaria/secundaria	3,6%	87%	9,4%
En otro contexto	13%	81,6%	5,4%

Fuente: Elaboración propia.

Por último, en relación a la valoración personal de la sonorización realizada podemos indicar que, en general, todas las personas evaluaron la experiencia de forma positiva, utilizando diferentes calificativos que se concretan en “positiva”, “buena”, “muy buena” o “muy satisfactoria” y “excelente”. Por ejemplo, una estudiante afirma “Positiva, me gustó mucho la experiencia y me gustaría repetir”. Decimos “en general” porque un 20% del total de estudiantes describe su experiencia y las dificultades con las que se encontró pero no valora la experiencia en sí. Estas dificultades se refieren, sobre todo, a la búsqueda del cuento apropiado, como lo expresa una estudiante: “Nos costó mucho trabajo encontrar un cuento que nos gustase a todas, que trabajase todos los objetivos que teníamos pensado y adaptarlo para que solamente ocupase una carilla y



Sonorizando cuentos infantiles

resultase breve, como se nos había indicado”. Al ser una materia con numeroso alumnado, se había solicitado que los grupos buscasen cuentos cortos a fin de que todas las personas pudiesen representar en el aula el trabajo final.

Es interesante notar que este tipo de actividad promueve la participación de todo el alumnado, tal y como lo expresa el siguiente participante: “Pienso que todos los integrantes del grupo trabajamos por igual, algo que no ocurre normalmente” o “Considero que fue una actividad con mucha utilidad. El hecho de organizarte y coordinarte con tus compañeros/as creo que nos va a ayudar mucho en un futuro”.

El alumnado le ve un gran potencial a este recurso, como indican las siguientes respuestas: “Me parece un recurso muy potente” o “Pienso que ha sido una experiencia nueva y bastante innovadora” y hace referencia a las posibilidades que ofrece sonorizar un texto:

“Muy interesante, una manera diferente para transmitir y contar un cuento, mucho más fluida, con ritmo y alejándose de la mera lectura”.

“Me parece una actividad interesante porque presenta la lectura como un acto visual y sonoro. Aporta más información y sumerge más en la historia al que escucha”.

131

“Me ha parecido muy interesante, porque creo que puede llamar mucho más la atención de los niños/as, además de ser entretenido y trabajar la música a la hora de la lectura y no sólo en dicha materia”.

“Creo que fue una buena experiencia. Esta fue la primera vez que hicimos una sonorización, y descubrimos un nuevo método para contar historias, mucho más divertido que los que conocía”.

Como profesoras implicadas en la propuesta observamos que la actividad promovió un buen clima en el aula y tuvo una muy buena acogida por parte del alumnado, que se enfrentó al reto con buena disposición e ilusión comentando posteriormente que fue una actividad muy entretenida y con un gran potencial que, en la mayoría de los casos, nunca antes había realizado.



Líneas de actuación futuras

Si tenemos en cuenta que el alumnado universitario del *Grado en Maestra/o de Educación Primaria* presenta muchas carencias en su formación musical (Rosa Napal, 2015) y que hay estudios como el de Bautista Cupul (2017) que señalan que el futuro profesorado, por lo general, percibe no estar preparado para integrar la música en el aula, podemos afirmar que este tipo de experiencia refuerza la confianza de las y los estudiantes en su capacidad para utilizar la música como recurso interdisciplinar en la educación. A pesar de ello, debemos tener en cuenta las limitaciones de este estudio piloto, que no permite realizar generalizaciones.

Realmente el alumnado universitario se implicó en la tarea, cuestión que pudo observarse en los encuentros realizados fuera del horario de aula, y en el trabajo autónomo que demostró. El proyecto fomentó el trabajo colaborativo y cada grupo se organizó repartiendo roles y actividades a realizar, asumiendo cada componente su responsabilidad. Además, todos los proyectos fueron evaluados muy positivamente. Como señalan Martín Moreno y Neuman Kovensky (2009: 166), “Este ambiente relacional promueve la creatividad en tanto brinda confianza, libertad de acción, variación de contextos, equilibrio entre capacidades y desafíos, intercambio interactivo de conocimientos e ideas, y resultados reales”. Es muy enriquecedor en este tipo de experiencias ofrecer espacios para la puesta en práctica de los proyectos en “contextos reales”. Lamentablemente, en esta ocasión, no se contó con un centro escolar en el que todos los grupos pudieran sonorizar su cuento ante un grupo de escolares de educación primaria. En todo caso, la propuesta puede llevarse adelante en centros de educación infantil o talleres de música extra-escolares.

También podemos señalar que el alumnado que no posee conocimientos musicales adquiridos fuera del contexto escolar (es decir, escuelas de música o conservatorios), pudo desenvolverse sin dificultades en los niveles 1 a 3 de desarrollo musical propuesto por Swanwick-Tillman (cit. en Runfola y Swanwick, 2002), siendo capaces de crear atmósferas, cambiar niveles de intensidad y velocidad. La actividad les permitió conocer formas de integrar la música en otros campos, lo que se considera como muy interesante dado el carácter generalista de la mayoría del alumnado (apenas un 10% se plantea cursar la mención en Educación Musical como supimos después de pasarles una encuesta sobre este tema). En el caso de esta propuesta, se incidió en una temática concreta: la concienciación ambiental que fue posible abordar desde el ámbito musical. Como señalan Acuña, Pinto y López (2003: 67)




Sonorizando cuentos infantiles

(...) la escuela debe contribuir a favorecer un medio ambiente más sano y saludable, así como a tomar conciencia de la problemática ambiental de la sociedad en la que nos encontramos. La música, en este sentido, puede constituir un medio de concienciación, ya que representa una forma de conocimiento, comprensión y expresión de la cultura.

Conclusiones finales

La sonorización de cuentos constituye un recurso de gran potencial didáctico, dado que puede ser empleado con alumnado de edades muy variadas y permite tratar una gran diversidad de temáticas. Espinosa (2006) pone de manifiesto cómo los cuentos sonoros permiten representar acciones habituales y cotidianas que desarrollan las personas en su día a día, tanto a través de la narración como a través de la sonorización, ayudando de este modo a despertar el aprendizaje significativo del alumnado en torno a temáticas derivadas de la cotidianidad. Señala además que a través del relato sonoro se puede captar fácilmente “la atención del oyente, quien va alcanzando lentamente una gran expectativa por comprender la intencionalidad del texto” (Espinosa, 2006: 68). En este sentido, la sonorización juega un papel esencial a la hora de captar la atención, puesto que el empleo de cotidiáfonos y objetos sonoros no solamente agudiza y fomenta la escucha activa, sino que también representa un atractivo visual a la hora de comprender y asimilar la narración.

133



En un mundo cada vez más globalizado, sobreexplotado y contaminado, con una sociedad marcada por el exceso de ruido y la consecuente confusión y déficit de atención que este genera, “necesitamos desarrollar nuevas maneras de describir los sonidos que percibimos” (Schafer, 1969: 43). En esta tarea la sonorización de cuentos infantiles puede representar un recurso muy valioso a la hora de fomentar una educación auditiva de calidad, así como de integrar los valores ambientales asociados a ella. La música constituye un recurso de gran potencial a la hora de comunicar, sensibilizar y concienciar, de modo que el empleo de relatos sonoros permite aprovechar estas cualidades para conseguir una doble acción: por un lado, la educación auditiva a través de la escucha activa; y por otro, la integración, comprensión y asimilación de valores a través de la historia narrada. De esta forma, la música y el cuento se combinan para lograr una narración visual, verbal y sonora que despierta los sentidos y potencia la educación integral del alumnado.

Por otra parte, también sería deseable integrar en este tipo de propuestas a docentes con otras especialidades, en especial, al profesorado de arte que puede aportar una visión estética que

enriquezca el trabajo de construcción de los instrumentos. Del mismo modo, también sería interesante que el profesorado de ciencias trabajase los valores ambientales asociados al proyecto, con el objetivo de que el alumnado comprenda mejor el porqué de las acciones desarrolladas. De esta forma, podría ofrecerse un proyecto multidisciplinar que una música, artes plásticas, narrativa y concienciación medioambiental.

Quisiéramos finalizar recordando las palabras de Woloschin y Ungar (2001: 7): “Contar o escuchar un cuento es un acto mágico. Una buena historia desarrolla la imaginación, potencia los sentidos, enriquece el lenguaje y fomenta el crecimiento espiritual”.

Referencias bibliográficas

ACUÑA TROITIÑO, E., PINTO GUTIÉRREZ, E., y LÓPEZ LÓPEZ, B. (2003). “Música y Educación Ambiental: una relación imprescindible”. *Cuadernos de Pedagogía*, 328, 66-69.

AKOSCHKY, J. (2001). *Cotidífonos*. Buenos Aires: Ricordi.

BAUTISTA CUPUL, P. (2017). “El futuro maestro generalista ¿preparado para utilizar la música en su enseñanza?”. *Revista Educación y Ciencia*, 6(47), 32-44.

BERBEL GÓMEZ, N. y CAPELLÀ SIMÓ, P. (2014). “Cuentos musicales ilustrados y con soporte audio-visual: una experiencia interdisciplinar en los estudios de Grado de Educación Infantil y Primaria”. *Dedica Revista de Educação e humanidades*, 6, 287-294.

CENTELLES, J. (2011). “Tejiendo sueños, cuento a cuento”. *Aula de Innovación Educativa*, 207, 75-76.

CROWTHER, I. (2008). *Creating Effective Learning Environments*. Canadá: Nelson Education.

DPEI, Dirección Provincial de Educación Inicial (2015). *La enseñanza de la música en el Jardín de Infantes. Sonorización de un texto literario*. Buenos Aires: Subsecretaría de Educación. Consultado el 26 de junio de 2018,

servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/sistemaeducativo/educacioninicial/.../dtmusica.pdf

Educación Inclusiva USC (2018). *Diseño e Elaboración de Materiais Didácticos - Algúns traballos do curso 2017-2018*. Consultado el 26 de junio de 2018,

http://educacioninclusivausc.blogspot.com/2018/06/desenho-e-elaboracion-de-materiais_6.html

ENCABO FERNÁNDEZ, E. y RUBIO FAUS, B. (2010). “Suenan la flauta en... el Magreb. Cuentos musicales para la expresión y la creatividad en el aula”. En Ortiz Molina, M.A. (Coord.). *Arte y Ciencia: Creación y Responsabilidad II* (pp. 87-106). Coimbra: Junta de Andalucía.



Sonorizando cuentos infantiles

- ESPINOSA, S. (2006). *Ecología acústica y educación*. Barcelona: Editorial Graó.
- FERNÁNDEZ PAZ, A. (2000). “Estrategias para contar cuentos y escribir relatos en la escuela primaria”. *Revista Textos*, 25, 1-5.
- GARCÍA SÁNCHEZ, A. (2016). “El cuento musicado. La interdisciplinariedad al servicio de la interculturalidad”. *Dedica. Revista de educação e humanidades*, 10, 29-41.
- GUERRA, M. (2013). “L’ambiente educativo”. En Guerra, M. (Coord.). *Progettare esperienze e relazioni* (pp. 41-46). Parma: Edizioni Junior.
- HEMSY DE GAINZA, V. (2004). “La educación musical en el siglo XX”. *Revista Musical Chilena*, 58(201), 74-81.
- HERRERA, S. (2016). “Crear y expresar en movimiento un cuento musical”. *Eufonía*, 67, 36-39.
- HOFFMANN, E. (1970). “Early Age Education”. *International Journal of Early Childhood*, 2(1), 8-14.
- JIMÉNEZ FRÍAS, R., GÓMEZ RODRÍGUEZ DE CASTRO, F., AGUADO ODINA, M.T., y BALLESTEROS VELÁZQUEZ, B. (2001). *Cuéntame: El cuento y la narración en Educación Infantil y Primaria*. Madrid: UNED.
- LABOVITZ, D., MCCREEDY, P., y CHESIN, S. (2011). “Convirtiendo objetos ordinarios en juguetes y tesoros”. *Paso a Paso*, 16(4). Consultado el 26 de junio de 2018, <http://goo.gl/4lVClq>
- MARTÍN MORENO, C., y NEUMAN KOVENSKEY, V. (2009). “Creatividad y aprendizaje cooperativo en la formación musical del alumnado universitario de la Titulación de Educación Infantil”. *Revista creatividad y Sociedad*, 13(10), 154-171.
- MARTÍNEZ PARDO, E. (2015). “Los cuentos clásicos y la educación infantil”. *Aula de Infantil*, 82, 8.
- MONTES MARTÍN, M. (2007). “Sonidos reciclados”. *Revista Digital Práctica Docente*, 6, 1-10.
- MONTES MIRÓ, R.G. (2014). “Descripción de estados internos y atribución de intenciones en narrativas infantiles. Aproximaciones a una teoría de la mente”. En Barriga Villanueva, R. (Coord.). *Las narrativas y su impacto en el desarrollo lingüístico infantil* (pp. 111-142). México, D.F.: El Colegio de México.
- MONTOYA RUBIO, J. C. (2010). *Música y medios audiovisuales. Planteamientos didácticos en el marco de la educación musical*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- MUÑOZ MUÑOZ, J. R. (2002). “El cuento y la canción”. *Eufonía*, 24, 1-5.
- MURRAY SCHAFER, R. (1969). *El nuevo paisaje sonoro*. Buenos Aires: Ricordi.
- MURRAY SCHAFER, R. (1994). *Our sonic environment and the soundscape. The tuning of the world*.

Vermont: Destiny Books.

- PALACIOS, F. (2000). "Cuentos musicales. Una nueva estrategia pedagógica". *CLIJ, Cuadernos de literatura infantil y juvenil*, 13(125), 7-13.
- PALACIOS, F. (2006). "Cuento y música: Un idilio permanente". *Boletín Iberoamericano de Teatro para la Infancia y la Juventud*, 7, 29-55.
- PALACIOS, F. (2015). "La gran explosión de los conciertos didácticos". *Eufonía*, 64,7-18.
- PARDO, B. (2005). *Juegos y cuentos tradicionales para hacer teatro con niños*. México: Pax México.
- PUBLICCOVER, J. L., WRIGHT, T. S., BAUR, S., y DUINKER, P. N. (2018). "Engaging with Environmental Issues as a Musician: Career Perspectives from the Musicians of the Playlist for the Planet". *Popular Music and Society*, 1-21.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2018). *Diccionario de la lengua española*. Sonorizar. Consultado el 26 de junio de 2018, www.rae.es
- RODRÍGUEZ LORENZO, G. A. (2016). "El cuento musical y las competencias profesionales en el practicum universitario". *Opción*, 32(8), 619-640.
- ROSA NAPAL, F.C. (2015). La formación musical del futuro profesorado de educación primaria [tesis doctoral inédita]. Universidade da Coruña. Consultado el 26 de junio de 2018, <http://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/15952>
- ROVIRA DE RIVAS, D. (2003). "La figura del 'cuenta cuentos' o la narración contada en el aula". *Revista Tándem*, 12, 1-4.
- RUNFOLA, M., y SWANWICK, K. (2002). "Developmental characteristics of music learners". En Colwell, R. y Richardson, C. (Eds.). *The New Handbook of Research on Music Teaching and Learning* (pp. 373-397). New York: Oxford University Press.
- SAITTA, C. (1990). *El luthier en el aula (I, II y III)*. Buenos Aires: Ed. Ricordi.
- SANFELIU, A. (2010). *La música y el medio ambiente*. Barcelona: Escola de Cultura de Pau.
- TERÁN FIERRO, J. D. (2015). *Érase... la música del cuento*. Madrid: Mandala Ediciones.
- WOLOSCHIN DE GLASER, L. y UNGAR, A. (2001). *Contar cuentos*. Barcelona: RBA Libros.
- XUNTA DE GALICIA (2009). *Decreto 330/2009, do 4 de xuño, polo que se establece o currículo da educación infantil na Comunidade Autónoma de Galicia*. Consultado el 26 de junio de 2018, https://www.xunta.gal/dog/Publicados/2009/20090623/Anuncio202E2_es.html
- XUNTA DE GALICIA (2014). *Decreto 105/2014, do 4 de setembro, polo que se establece o currículo da educación primaria na Comunidade Autónoma de Galicia*. Consultado el 26 de junio de 2018, <http://www.edu.xunta.gal/portal/node/13316>



Sonorizando cuentos infantiles

ZARATE MORENO, M. J. (2014). *Educación Musical. ¿Para qué?* Colombia: Universidad Nacional.